

¿Submarinos en Jandía?

Me llamo Luis Delgado Rodríguez y desde los años 1967 al 1975 estuve destinado como maestro nacional en Morro Jable (Jandía).

Desde mi época de estudiante ya corrían rumores de que en Jandía los alemanes habían hecho una base para submarinos; se hablaba de que el lugar escogido había sido Cofete, donde don Gustavo Winter tenía una casona de muros anchos. Se decía que desde la casa había un túnel hasta la orilla del mar, cosa que es totalmente falsa.

Conocí a un matrimonio, sin hijos, de Lanzarote: Agustín y Mariquita, que don Gustavo tenía para que velaran por sus propiedades. Con Agustín estuve varias veces en la casa de Cofete y el famoso túnel no lo vi por ningún sitio. La casa está situada en la costa norte y desde la costa hasta bastante entrado en el mar el

fondo es peñascoso, llegando las rocas hasta la superficie; es por el estilo de la costa de Bañaderos, en Gran Canaria. Con este panorama los submarinos, a no ser que tuvieran alas, no se podrían acercar a la costa.

Durante mi estancia en Morro Jable conocí y fui amigo de muchos personajes que eran toda una institución en el pueblo, entre ellos, Andrés Hierro, conocido por *El Rubio*, no se por qué, pues era moreno. Hombre, en aquella época, de unos 65 años y que vivía a unos 40 metros de la casa que don Gustavo tenía en el pueblo. Le preguntaba a *El Rubio* que si durante la guerra europea había visto movimiento de camiones desde la casa de don Gustavo hacia Cofete y siempre me contestaba que no.

También vivía cerca de don Gustavo un hermano del *Rubio* llamado Rafael, al que le hacía la misma pregunta, y obtenía la misma respuesta, de submarinos, nada. Otro personaje importante de

aquella época fue Matías Marrero. Tenía un furgón y hacía de taxista, era muy conocido en toda la Península de Jandía por sus frecuentes viajes al Faro y Gran Tarajal. Matías era muy gracioso y cuando le preguntaba por los submarinos de Cofete me decía: «¡Cristiano, don Luis, usted está loco! ¡Illi se encallan los submarinos!».

Conocí también a un señor mayor, Panchito Pérez, que frecuentaba Cofete en los años de la guerra y nunca notó nada anormal. Y así un sinnúmero de gente de la Península de Jandía, pero nadie me dio una versión del menor indicio de submarinos.

La conclusión que yo saco de todo esto es que siendo Jandía, en aquella época, un paraíso casi desértico, y al aparecer un señor, ingeniero, alemán (don Gustavo Winter) se formó la combinación para que surgiera la leyenda de los submarinos. / **Luis Delgado Rodríguez**. Las Palmas de Gran Canaria.

2/2/02